



VICENTE BASSO MAGLIO

Para «La Cruz del Sur»

CANTICO DEL ESPIRITU FIEL

Y Tú, de mí, qué esperas sino que a lo sangriento
Desmaye hasta el esmalte,
Y, en lo fino del mar, al caracol sin cuerdas
Lo busque como al músico cuando está nacarándose ?

Y Tú, de mí, qué esperas sino que yo descanse
Después, profundamente, reposando esta vida
Sobre el fondo de plata, esfuerzo de la noche
Que endulza el claro peso del agua sostenida ?

LLEGADA A LA HIERBA

Garganta de las nieblas, cantaremos aún
Sobre el árido cauce,
Antes de trasponer el suelo erguido
De los gajos sin siega
Y antes de atravesar, enrojecido
Campo de resonante estrella !

Pero, sangriento pié del abierto sendero,
Al fin, sobre la fresca vereda fina,
—Hierba plateada—,
Te posaré !

EL DULCE ESFUERZO

Cuando yo vuelva a Tí, quedarás contemplándome
Como al que está labrado por la ausencia !

Porque seré de aquellos en cuya carne áspera,
Alfareros antiguos y profundos orfebres,
En la paciente lámina dorada
O en la arcilla de nocturno reflejo,
Iluminando una vertiente larga
Para figuras de perfil sereno,

Dibujando el descanso,
Dejaron los estilos del regreso !
Cuando yo vuelva a Tí, te quedarás oyéndome
Como a la cuerda fina.

Porque seré de aquellos
Que, como nunca logran tener la lengua viva,
Les brota, dulcemente,
La música marina !

VICENTE BASSO MAGLIO.